



YABILAJ

Ever Canul



III

Todos los derechos reservados © 2016

Ever Canul Góngora
evercan@uqroo.edu.mx

ISBN-13: 978-1542598804

ISBN-10: 154259880X

PLUMAS NEGRAS EDITORIAL

Ciudad de Chetumal,
Quintana Roo, México.

PRIMERA EDICIÓN

Fotografía en portada:

“Sin título”

Flor de María González
florgs13@gmail.com

Edición

Luis Antonio González Silva
antonio.gosil@gmail.com

Prohibida la reproducción total o parcial,
almacenamiento o transmisión de manera
física o digital de esta publicación, incluido el
diseño de la portada, sin autorización escrita
del autor.



ÍNDICE

PRÓLOGO	IX
---------------	----

I

Celebración de la ceguera

Habitación	5
Pertenencias.....	6
Pan de cada día.....	7
La sal.....	8
Del porvenir	9
Celebración.....	10
Recuerdo de mi ceguera.....	11
Pequeñas manos	12
Sobre la hierba.....	13
Al mar regreso.....	14
Luciérnaga azul	15
El bache.....	16
Polvo solar	17
Valle de luciérnagas.....	18

II

La ternura plena

Mis manos.....	21
Oscuridad.....	22
Recuerdo primero	23
Apenas breves.....	24
Pájaros	25
Comunión.....	26
Conmovido	27
Perfección perpetua.....	28
Ceniza	29
Inmaculada.....	30
Sucede todo.....	31
2 de noviembre	32
De mi voluntad.....	33
En tu ventana.....	34
Yabilaj.....	35
Los peces.....	36
Aún estamos	37
Ave solar	38

III

De nuevo el jardín

Escuchar el aire	41
Uj	42
Destino	43
Epazote.....	44
La mandarina	45
La ciruela	46
Paloma.....	47
Cobijo de mi casa	48
Hojarasca	49
Egg o gallina	50
El camión de la basura	51
Envejezco.....	52
Danzan	53
Sobre el autor	55

PRÓLOGO

El eco sigue pronunciándose hacia las orillas de la otredad. Como testimonio sabio, la palabra de Ever Canul va poniendo los elementos del paisaje humano en el horizonte cotidiano. La invitación es aprender a observar de nuevo, a contemplar el mundo como si fuera por primera vez. El sentido de los sentidos despierta en medio de las experiencias sin medida.

No hay ni menor, ni mayor estruendo en el ánimo de quien espera escuchar el viento que atraviesa su casa. Sólo queda la certeza del canto que hace que suceda todo: el canto como respuesta inédita que dicta los amaneceres y luciérnagas azules, el canto que construye, como nuestra casa más íntima, la infancia poblada de olas y relámpagos.

Esa presencia también del canto, llamada hogar, nos hace habitar en el lenguaje de Ever Canul con la ceniza de la piel forjada por la ausencia y el temor.

El poeta sabe que hay distintas ventanas por donde entra el amor y la tormenta de las furias.

Con la libertad de un alfabeto poético tocando todas las cosas, la mirada verbal del poeta recomienza los caminos y puede nombrar con asombro aun las figuras que parecen entrecruzarse en mundos diversos: loros pasan y cantan, una moto y un camión de basura reclaman como graves tenores su voz en el poema, y, de pronto, el poeta enciende una garza entre el cielo fraterno.

Pero, ¿qué hay en la poesía de Ever Canul que nos habla al oído para decirnos con aliento de otra tierra la verdad de la nuestra? ¿Por qué, de pronto, este sonido de *tanka* oriental se convierte en el poema que invita a nuestros muertos niños y adultos a comer a nuestra mesa?

Ever Canul, en medio de sí mismo, otea lejanías y reniega de distancias humanas, de geografías convencionales, de historias del azar y del terror, de los que siembran muros y fronteras para cosechar solamente heridas y vanas cicatrices.

Para el poeta Ever Canul, sólo es válida la imagen del lenguaje para convertirnos en existencia, en una sola, cifrando así la sentencia lezámica: “En esa conciencia de ser imagen, habitada de una esencia una y universal, surge el ser”.

Javier España

Chetumal, Quintana Roo. 2016

*Es grande el cielo
y arriba siembran mundos
imperturbable
prosigue en tanta noche
el grillo berbiquí.*

Octavio Paz

*Bajo la luna
el tigre de oro y sombra
mira sus garras.
No sabe que en el alba
han destrozado un hombre.*

Jorge Luis Borges

YABILAJ

I

Celebración de la ceguera

Habitación

Sobre estas hojas
vieron formarse nubes
nacer estrellas
Fueron casas verdes
que nos habitaron

Pertenencias

Traeré los peces
Traeré la sal y el sol
Las luciérnagas
a la habitación mía
donde me pertenezco

Pan de cada día

El chocolate

El pan de cada día.

Voces fraternales

renuevan nuestro gozo

Un niño padre sonrío

La sal

Sobre la mesa
todos los alimentos
Aquí está la sal
nuestra boca celebra
tus misterios profundos

Del porvenir

En los abrazos
en el porvenir de hoy
de la mañana
canta un gran gallo rojo
niños corren y silban

Celebración

En la mañana
en la Presumida
amanezco en mi pueblo
también aquí amanezco
también aquí celebro

Recuerdo de mi ceguera

El sol estalla
sobre la piedra azul
El sol estalla
recuerda mi ceguera
y mi torpeza diaria

Pequeñas manos

Pequeñas manos
reciben el sereno
Pequeñas almas
que recorren el mundo
en la noche de todos

Sobre la hierba

Ni mejor ni peor
ni profundo ni llano
Sobre la hierba
la fuerza de la lluvia
anuncia un breve río

Al mar regreso

Al mar regreso
Mi alma también regresa
como un pájaro
Mi infancia es un eco
de olas y relámpagos

Luciérnaga azul

Desapareces
Una luciérnaga azul
vuela en silencio
sobre las gotas blancas
del río y su gran fauna

El bache

Sobre el asfalto
un gran pájaro negro
que se zambulle
a plena luz del día
en un hondo agujero

Polvo solar

La enredadera
prodiga a sus abejas
de un polvo solar
Celebración del día
en el follaje verde

Valle de luciérnagas

En las mañanas

Aquí no pasan carros

Atardece

Tampoco pasan carros

Valle de luciérnagas

II

La ternura plena

Mis manos

Te doy mis manos
a plena luz del día
y nuestros cuerpos
no conocen timidez
solo el fragor del tiempo

Oscuridad

En la oscuridad
antes del amanecer
cae la neblina
como un manto paterno
La ciudad también duerme

Recuerdo primero

Este domingo
en el corazón tierno
de la mañana
El recuerdo primero
xi'ik yèetel in yabilaj

Apenas breves

Cuanto te veo
a través de tus manos
apenas breves
Te escucho en la cocina
Me escucho en tu voz tenue

Pájaros

Aunque no dudo
de la ternura tuya
en la temprana
pregunta de nuestra alma
canto cantas Pájaros

Comunión

En la comunión
fervorosa del día
Solo silencio
Un arcoíris pleno
La niña que lo mira

Conmovido

Conmovido en ti
sobre las grandes ramas
Mirando el cielo
con la fuerza de un niño
y de mi infancia plena

Perfección perpetua

Mi mano izquierda
mi mano tartamuda
mis cinco dedos
mis limitaciones
que son casi perfectas

Ceniza

Callada piel

La ausencia y temor y yo
sabe a ceniza

Y nuestras manos tocan
con furia la tormenta

Inmaculada

Inmaculada

La isla me estremecía
con su pureza
y sus brillantes peces
Y sus lágrimas blancas

Sucede todo

Mientras escribo
mientras pienso que pienso
sucede todo
¿El mar y el mundo es TODO?
Tu canto es la respuesta

2 de noviembre

2 de noviembre
los árboles se mecen
Gotas de lluvia
Los niños y adultos
comen en nuestra mesa

De mi voluntad

De mi voluntad
De toda mi soledad
De mi ternura
 estos ojos que sienten
el temblor de tu noche

En tu ventana

En mi ventana
penetra la claridad
En tu ventana
rumor y pensamiento
en espera del sueño

Yabilaj

Conocí en ti
lo ferviente del mundo
In yabilaj
el rocío y la hierba
Yabilaj in yabilaj

Los peces

Los peces saltan
se mojan con la lluvia
Inmóvil solo
ante el fervor marino
Los peces se han ido

Aún estamos

Aún estamos
Un pequeño bote azul
Un mar de arena
que en el largo camino
se enreda en el paisaje

Ave solar

Cantos a la mar
al pez y la tortuga
al ave solar
A la fauna marina
donde habitan mis signos

III

De nuevo el jardín

Escuchar el aire

Riego en mi jardín
mientras apenas es la tarde
Cierro los ojos
para escuchar el viento
que atraviesa mi casa

Uj

Para Tanaytaj Nicté'

En estos versos
que son de maíz nuestro
Senos de mujer
Ixi'im ixi'im ixi'im
una niña dice uj

Destino

Viento del día
lugar de la ternura
que me cobija
y las naranjas agrias
Lugar de mi destino

Epazote

En la mañana
en horas muy tempranas
El epazote
cautiva mi sentidos
También es mi familia

La mandarina

La mandarina
las semillas de oro
miran hacia el sol
Su belleza desnuda
sale de mi lengua

La ciruela

En la ciruela
los días florecen
Aves y hormigas
Una serpiente verde
gotas en hojas verdes

Paloma

Bajo la cica
La pequeña paloma
intenta volar
con su temprano cuerpo
que aún no tiene fuerza

Cobijo de mi casa

La enredadera
hoy cobija mi casa
tu casa verde
También anidan plumas
de aves que dejaron cantos

Hojarasca

Las calabazas
puestas hacia el cielo
y no hay aves
solo grandes árboles
y viento y hojarasca

Egg o gallina

Aquí los huevos
aquí las gallinas negras
¿Egg o gallina?
Pican y se abalanzan
sobre una cucaracha

El camión de la basura

Verde mi casa
pasan y cantan loros
pasa una moto
el camión de basura
y en el cielo una garza

Envejezco

Mis manos torpes
irrumpen en el jardín
Tocan la tierra
Soy de nuevo un niño
Y apenas envejezco

Danzan

Danzan las grullas
en la blancura azul
breves siluetas
exactas y precisas
Regresan como cielo

Sobre el autor

Ever Canul

Nació en Chetumal Quintana Roo en 1973 y creció en Felipe Carrillo Puerto. Poeta.

Ha sido subdirector de la revista literaria *Abisal*. Ha publicado en diversas revistas literarias de país. Parte de su obra aparece en la antología *Mapa poético de México. Del Silencio hacia la Luz* (2008) y en el libro colectivo *Nuestros Autores para Salas de Lectura* (2010). Ganador del Premio Juan Domingo Argüelles 2007, convocado por el Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Quintana Roo. Dirige el Taller Literario en el Centro de Estudios del Mar de Chetumal Quintana Roo.

Es profesor investigador de la Universidad de Quintana Roo y Jefe del Centro de Estudios Interculturales.

Obra Publicada: **Poesía:** Piélago Lunar, Fondo Editorial del I.Q.C., Quintana Roo, 2002 || Travesía Sibilina Secretaría de Cultura de Quintana Roo/ CONACULTA, Chetumal, Quintana Roo, 2009 || El jardín y la lluvia, Gaceta del Pensamiento, Chetumal, Quintana Roo, 2015 || Aura en el jardín, editorial Plumas Negras, Chetumal, Quintana Roo, 2015.

